



Propuesta de comedor

Escuela Infantil Valle de Egüés III



Curso escolar 2010-2011

PROPUESTA DE COMEDOR

1. INTRODUCCIÓN

Con esta propuesta pretendemos introducir los cambios que consideremos necesarios en la actividad de comedor con el objetivo de que el niñ@ adquiera el protagonismo necesario en un acto que le concierne a él. Consideramos que muchas veces con nuestra actitud convertimos al niñ@ en sujeto pasivo de su alimentación. Queremos por tanto diseñar una propuesta en la que el niñ@ pueda desarrollar su iniciativa y su capacidad de colaboración.

2. JUSTIFICACIÓN

En la jornada diaria de la escuela tienen un peso considerable los momentos destinados a satisfacer las necesidades básicas de los niñ@s. Normalmente tenemos muy claros los objetivos que perseguimos con cada una de las propuestas educativas que programamos pero habitualmente descuidamos y no damos valor educativo al momento de comedor, del cambio de pañal, de la acogida...

El objetivo que nos mueve como escuela al centrar nuestra atención en una rutina como el comedor no es otro que hacernos conscientes de la importancia de estos momentos para la transmisión de valores que consideramos clave en el desarrollo del niñ@. Así mismo consideramos un aspecto fundamental en esta propuesta la revisión de nuestras propias actitudes hacia los niñ@s que son de suma importancia para que se sientan seguros y den los pasos necesarios en la conquista de su propia autonomía.

A menudo las prisas hacen que hagamos las cosas por el niñ@ sin darle el tiempo necesario para que lo haga por sí mismo. Impidiendo que progresivamente vaya desarrollando sus destrezas y que se sienta capaz y competente al poder realizarlo.

3. DISTRIBUCIÓN DE LA JORNADA DIARIA EN LA ESCUELA LACTANTES

ACOGIDA	7:30-9:15	Juegan libremente. Se les cambia de postura cuando protestan.
CORRO	9:15-9:30	Cantamos canciones utilizando marionetas. Cada uno sigue el corro desde donde quiere. Se acercan según el interés. Momento de grupo
PROPUESTA	9:30-10:00	Actividades libres o dirigidas que buscan despertar el interés, la imitación, la observación, la exploración
SIESTA	10:00-10:45	Anticipamos con una canción. Respetamos los hábitos personales y los ritmos de sueño.
ASEO	10:45-11:15	Se anticipa la actividad. Se les permite cierta movilidad, coger el pañal, girarse, darnos el pañal...
COMEDOR	11:30-12:30	Dos grupos de comedor. Se organizan en función del horario de desayuno o la cantidad de biberón que tomaron en él. El resto del grupo juego libre
ASEO	12:30-12:50	Se anticipa la actividad y se les lava las manos, la cara en el baño, buscando la colaboración de aquellos que se sujetan en pie.
SIESTA	13:00-14:30	Se anticipa la actividad. Música suave para crear un clima tranquilo
ASEO-DESPEDIDA	14:30-16:00	Juegan libremente

CAMINANTES-MAYORES

La secuencia que sigue la jornada en la escuela es igual en ambos grupos de edad. En el grupo de caminantes la única diferencia a destacar es que el juego en el patio tiene lugar a las 10:30 y el aseo se realiza después. Las propuestas también se realizan antes, a las 10:00h.

ACOGIDA	7:30-9:30	Momento para el juego libre, la interacción con otros niños y para nosotras como educadoras de observación de sus intereses y actitudes.
CORRO	9:30-	Momento de encuentro del grupo como tal, de

	10:00	comunicación de sus experiencias y sentimientos y de disfrutar cantando.
ASEO	10:00-10:30	Toman progresiva consciencia de sus necesidades y se estimula la iniciativa en la satisfacción de las mismas.
PROPUESTAS	10:30-11:00	Actividades variadas que den rienda suelta a la creatividad y espontaneidad del niño (talleres, psicomotricidad, juego heurístico...)
PATIO	11:00-11:30	Tiempo para dar rienda suelta a su necesidad de movimiento, para desarrollar sus destrezas motrices y para interactuar con sus compañer@s.
COMEDOR	11:45-12:30	Adquieren progresivamente protagonismo en su propia alimentación, disfrutan de la comida y del contacto con los demás.
ASEO	12:30-12:50	
SIESTA	13:00-14:30	Creamos un clima que propicie el descanso, música suave. Se fomentan actitudes de respeto hacia el descanso de los demás.
ASEO	14:30-15:00	
DESPEDIDA	15:00-16:00	Intercambio comunicativo con los padres acerca de los aspectos más destacados de la jornada en la escuela: participación en las actividades, alimentación, anécdotas...

4. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Necesitamos establecer unos fundamentos sobre los que articular nuestra propuesta de cambio en el comedor y nos sirvan de guía en nuestra práctica diaria. Dichos fundamentos teóricos son los siguientes:

Autonomía personal.

El niño desde el nacimiento empieza a desarrollar su propia autonomía, que manifestará de forma diferente según la etapa de crecimiento y maduración en la que se encuentre.

Desde este convencimiento nos parece fundamental confiar en su propia capacidad e iniciativa y respetarla.

La actividad que parte del interés del niño es fuente de múltiples aprendizajes y se autorrefuerza, no precisa de reforzadores externos. El aprendizaje autónomo es la base sobre la que se asienta la autonomía adulta

Siguiendo este principio consideramos de gran importancia respetar la necesidad del niño de experimentar y explorar. Así mismo y en la misma línea es fundamental proporcionar un espacio y unos recursos que favorezcan su desarrollo.

Seguridad afectiva.

El niño para poder avanzar en su desarrollo autónomo, necesita sentirse seguro en todo momento y esta seguridad se la proporciona el adulto. Entendemos que ese sentimiento de seguridad proporciona al niño la motivación necesaria para seguir avanzando.

Debemos mostrarnos cercanos, disponibles, para que una expresión, una respuesta del adulto a una acción realizada por el niño le sirva para tomar consciencia de sus logros y por tanto refuerce su autoestima y sentimientos de competencia.

No se trata de intervenir directamente en su experimentación, ya que esto puede crear dependencia hacia el adulto, o que solo actúe por imitación, sino que realmente haya un proceso de aprendizaje autónomo, de compartir la acción, cooperar y reconocer los logros que vaya logrando el niño por sí mismo.

Nuestro cometido como educadoras se centrará en crear un clima de seguridad y confianza, ofreciendo al niño las condiciones y situaciones necesarias para que desarrolle sus capacidades sin sobreestimar, respetando el ritmo de cada niño.

Comunicación.

El adulto interactúa, se comunica con el niño, a través de la mirada, los gestos. Es importante estar atentos a las señales que nos envían. A través de ellas sabremos en qué momento evolutivo se encuentra, conoceremos sus necesidades, sus intereses...

Cuando el adulto responde a la acción del niño la refuerza, da sentido a lo que hace. El niño se siente de este modo participe de la actividad, ya

sea el aseo o el momento de la comida, por lo que colaborará en dicha tarea con gusto y satisfacción.

En este sentido es importante anticipar cada acción o tarea para transmitir al niño que lo tenemos en cuenta y considere que el adulto es alguien en quien puede confiar. Que lo ayudaremos mientras necesite ayuda pero transmitiéndole la confianza de que puede realizarlo por sí mismo. La atención a cada señal que el niño nos pueda enviar a través de su mirada, sus gestos, sus palabras, nos va a permitir obtener información privilegiada acerca del momento evolutivo en el que se encuentra.

Respeto a la individualidad

Consideramos primordial el respeto. Respeto al niñ@, a su ritmo de desarrollo y de adquisición de destrezas. Respeto a sus características personales, a su personalidad, a su forma particular de estar en el mundo, de superar las dificultades que se le van presentando. Respeto hacia su actividad, sus actitudes...

5. DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA

Consideramos que detrás de esta propuesta subyacen una serie de objetivos generales que son comunes a los tres sectores. A continuación se enumeran los objetivos generales y los específicos tanto para los niñ@s como para las educadoras en los tres grupos de edad.

A. OBJETIVOS GENERALES

- Fomentar la autonomía y participación de los niñ@s
- Fomentar el desarrollo de hábitos alimenticios saludables
- Fomentar hábitos de higiene y limpieza de sí mismos y de su entorno.
- Fomentar el gusto e interés por la comida.
- Desarrollar habilidades comunicativas y socialización

B. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

LACTANTES	
NIÑ@S	Comenzar a utilizar la cuchara para tomar el puré. Utilizar la taza para beber agua. Iniciar la colaboración en la limpieza de su mesa. Tolerar las primeras normas Mantenerse sentado en su trona.

	Utilizar gestos, movimientos para solicitar lo que desean.
EDUCADORAS	Respetar la iniciativa del niñ@. Establecer límites claros. Mantener el espacio limpio. Ofrecer una cantidad de comida adecuada a las necesidades del niñ@. Respetar el deseo del niñ@ en relación a la cantidad de comida que quiere tomar. Percibir el progreso del niñ@ y hacerle consciente de sus logros.

CAMINANTES	
NIÑ@S	Sentarse en su silla adecuadamente Remangarse antes de comenzar a comer. Utilizar los cubiertos para comer. Llevar su plato al carro una vez que han terminado de comer. Llevar su babero al cesto cuando terminan de comer. Limpiarse la cara con el babero. Limpiar su parte de mesa al terminar cada plato. Probar los alimentos que se le ofrecen. Solicitar lo que necesitan por medio de gestos o palabras. Respetar el material y los alimentos de sus compañer@s. Iniciar intercambios comunicativos con sus iguales.
EDUCADORAS	Respetar el ritmo de cada niñ@ y ofrecer ayuda solo cuando sea necesaria. Disponer los materiales para limpieza al alcance del niñ@. Hacer consciente al niñ@ de la necesidad de limpiar sus caras y manos para que ellos inicien la acción. Respetar el deseo a comer o no del niñ@. Ofrecer una cantidad de comida razonable que permita al niñ@ decidir si quiere repetir o no. Reforzar los progresos que realizan los niñ@s para que sean conscientes de sus avances.

MAYORES	
NIÑ@S	<p>Sentarse en su silla adecuadamente.</p> <p>Iniciar a colocarse el babero.</p> <p>Servirse la cantidad de comida que les apetezca(2º plato)</p> <p>Utilizar los cubiertos adecuadamente.</p> <p>Retirar el plato y tirar la comida sobrante al cubo de la basura</p> <p>Retirar el cuenco del postre al carro.</p> <p>Llevar el vaso de yogur, actimel, natillas a la basura.</p> <p>Colocar el vaso en el carro.</p> <p>Quitarse el babero y depositarlo en el cesto</p> <p>Colocar su silla junto a la mesa cuando termina de comer.</p> <p>Probar los alimentos que se le ofrecen.</p> <p>Limpiarse la cara con el babero.</p> <p>Limpiar su espacio de mesa con el trapo.</p> <p>Mantener su espacio de mesa y suelo limpio.</p> <p>Respetar el material y el espacio de sus compañer@s.</p> <p>Iniciar o mantener pequeños intercambios comunicativos acerca de la comida u otros temas de su interés con sus compañer@s o educadoras.</p>
EDUCADORAS	<p>Respetar el ritmo de cada niño y ofrecer ayuda solo cuando sea imprescindible.</p> <p>Poner al alcance del niñ@ el material para que pueda colaborar en la actividad.</p> <p>Hacer consciente al niñ@ la necesidad de limpieza si no inicia él la acción de modo espontáneo.</p> <p>Iniciar intercambios comunicativos con los niñ@s, mostrándonos accesibles, mostrando cordialidad e interés por lo que el niño trata de comunicar.</p> <p>Hacer consciente al niñ@ de los logros que va consiguiendo</p>

C.CRITERIOS METODOLÓGICOS Y ORGANIZATIVOS POR SECTORES

C.1 LACTANTES

CRITERIOS PARA LA ORGANIZACIÓN DE LOS GRUPOS

Tenemos dieciséis niñ@s nacidos entre Enero y Junio del 2010, la diferencia de edad entre los más mayores y los pequeños nos sitúa en momentos evolutivos, ritmos de sueño, destrezas, y necesidades de atención muy diferentes. Como ejemplo, recientemente el último de los bebés ha pasado de tomar biberón a comer puré y una de las niñas toma ya la comida en trozo. Adaptarnos a sus ritmos y necesidades y favorecer su autonomía son nuestras prioridades.

Los grupos de comida se organizan básicamente en función de la información que la familia nos aporta por la mañana sobre la hora de la última toma y de nuestra percepción de su estado cada mañana, si han dormido o no, por ejemplo.

Procuramos equilibrar los grupos combinando niños que necesitan más atención con niños más autónomos.

Los grupos son de tres niños por turno con el fin de poderlos atender de forma más personalizada y hacemos dos turnos de seis niños y uno de cuatro.

El comedor está atendido por una educadora y una persona de apoyo; de las dos educadoras que estamos en el aula, una se ocupa de preparar el comedor y dar de comer, la otra del resto de los niños en el aula, cambiamos semanalmente.

Antes de comenzar la comida preparamos el espacio y los materiales. Durante la siesta de la mañana, en la que acostamos a los más pequeños y los que han pasado mal la noche o muestran signos de sueño o cansancio, la educadora que permanece en el aula supervisando y acompañando al resto de los niños, aprovecha para preparar el comedor. Coloca para cada niño el babero la cucharilla y la jarrita del agua y en la confluencia entre las dos mesas, lo necesario para el resto de los niños.

ORGANIZACIÓN DE LOS MATERIALES

El carro tiene tres estantes y una bolsa de basura para los restos de comida en un lateral; en el estante superior está la comida y cubiertos, en la de medio se van dejando los platos sucios y en la inferior los baberos sucios y el agua para limpiar las mesas.

Cada niño tiene en su mesa el babero, la jarra del agua, una cucharilla y un trozo de pan para poder tomarlo cuando quiera. Se les ofrece la posibilidad de beber agua antes de comer, solos o con ayuda, y después se retiran las jarras al espacio configurado por la confluencia de las dos mesas, están a la vista en todo momento y pueden pedirla si así lo desean. Se les permite comer solos con sus cucharas cuando el niño da muestras de que quiere hacerlo por sí mismo y tiene la destreza necesaria.

En la confluencia entre las dos mesas se colocan los baberos y jarras de los niños que faltan por comer y el rollo de papel para limpiar. A los mayores se les da tiempo para coger el babero y hacer intentos de ponérselo antes de ponérselo nosotras.

Se les remanga y se les coloca el babero.

En el carro se destapan los platos-termo para que la comida esté a la temperatura adecuada.

DESCRIPCIÓN DEL ESPACIO:

El comedor comunica con la cocina y el aseo en uno de sus lados.

Las mesas, en línea y con asientos incorporados, tienen capacidad para 4 niños cada una de ellas. Hay dos mesas dispuestas formando un ángulo recto y debajo del punto en el que confluyen está la papelera.



No disponemos de arneses para sujetar a los niños, los cojines que sirven de respaldo ayudan a mantener a los niños en una posición segura.

El carro se coloca un poco apartado frente a las mesas. La educadora y la persona de apoyo se sitúan una frente a cada mesa.

ORGANIZACIÓN DEL TIEMPO

El tiempo de comedor está establecido entre las 11:15 y las 12:30, por lo que cada grupo de 3 niños dispone de unos 25 minutos para comer.

ACTITUD E INTERVENCIÓN DE LA EDUCADORA

Para conseguir un cambio respecto a nuestra actitud frente al niño nos planteamos una serie de objetivos en relación a nuestras actitudes que nos servirán de guía en nuestra renovada rutina de comedor:

Estimular la participación autónoma del niñ@ en la actividad mostrando actitudes comprensivas y pacientes ante los distintos ritmos de adquisición de destrezas.

Si pretendemos que la adquisición del hábito de comer se realice de forma correcta y que cada niño tenga su propia evolución respecto a éste, debemos ofrecer las condiciones necesarias para que el niñ@ pueda realizar la actividad de forma autónoma. Para favorecer este proceso colocaremos en cada mesa los distintos materiales que necesita, la cuchara, pan, agua...El niñ@ al principio los manipulará por experimentación pero irá descubriendo su función y la necesidad que le satisface, sed, hambre, etc. Nuestra actitud debe ser paciente puesto que el niño necesita tiempo para ir desarrollando destrezas. Al mismo tiempo apoyaremos su evolución y nos mostraremos disponibles para brindarles la ayuda necesaria en función de su grado de desarrollo.

Nosotras nos planteamos que con el tiempo coman solos o casi solos con la cuchara, (decimos casi ya que hay aún muchos niñ@s muy pequeños y quizá este objetivo no se cumpla para este curso), que beban con su jarra de agua y que colaboren para quitarse el babero. Cada día dependiendo del niñ@ y el momento en el que se encuentre le prestaremos atención en la realización

de estas tareas, para reforzarlas, colaborar, apoyar y ayudarles en la actividad.



Estimular el descubrimiento de nuevos sabores y el placer que supone alimentarse.

Cada día la comida tiene un sabor diferente dependiendo del tipo de verduras, carne o pescado que tenga en su composición. Trataremos de hacer comentarios positivos hacia la comida para que el niño desarrolle una predisposición favorable a que lo que va a comer es bueno para él, para crecer, para estar fuerte. Les animamos a probar pero finalmente es el niño quien decide si lo hace o no. Tratamos de reforzar actitudes abiertas a probar nuevos sabores con comentarios positivos que animen al niño en esta línea.

Fomentar hábitos de orden y limpieza haciéndoles conscientes del bienestar que produce convivir en espacios limpios y ordenados.

Para lactantes es complicado mantener un espacio continuamente limpio y ordenado, porque para ellos no tiene importancia esto, para ellos explorar al máximo es lo que les estimula y motiva y creemos que hay que tenerlo en cuenta cuando tiran cosas, se ensucian, etc. Pero sí que podemos ir haciendo una pequeña labor de toma de conciencia de lo bien que nos encontramos limpios y también por la parte de socialización que conlleva. Para ello procuramos mantener siempre el espacio donde comen limpio. Cuando ellos tratan de imitar nuestra acción de limpieza, también les ofrecemos un trozo de papel para que continúen la acción.

En este sentido es importante ofrecer la cuchara para comer solos cuando el niño nos da muestras con su conducta de que quiere hacerlo (nos coge la cuchara, se la lleva a la boca). Hasta ese momento lo hacemos nosotras.

Mantener una actitud abierta y respetuosa a las necesidades del niñ@ en general y respecto a la cantidad de comida que quiere tomar en particular.

No forzar. Ese es nuestro "lema" nunca forzaremos a un niñ@ a comer, esto le llevará a vivir el momento de la comida como algo negativo y lo que pretendemos es que lo vivan con alegría y placer. Entendemos que no pasa nada porque un día no coma, puede estar molesto por algo o simplemente no se encuentra bien. La comunicación con la familia en este sentido es fundamental. En aquellos casos en que la situación se repita habitualmente o con mucha frecuencia es necesario hacer un análisis de la situación para establecer estrategias consensuadas entre el equipo y la familia.

Trataremos de que el niñ@ se centre en la comida y evitaremos distraerle con juguetes. Cantar pequeñas canciones, dirigirnos a cada niñ@ en particular y verbalizar lo que está haciendo serían nuestras estrategias para lograr ese centraje.

Organizar la actividad de modo que permita reducir al máximo los tiempos de espera.

Por último también consideramos importante que el niño comience a interiorizar que forma parte de un grupo, que no come solo y que tiene que esperar su turno. En este sentido sabemos que la atención no puede ser individualizada pero trataremos de que los grupos sean reducidos de modo que permitan una atención si no directa al menos un poco más personalizada y en una situación más relajada para nosotras que nos facilite poder atender las necesidades individuales.

C.2 CAMINANTES

CRITERIOS PARA LA ORGANIZACIÓN DE LOS GRUPOS

El grupo de caminantes está compuesto por 24 niñ@s de los cuales 22 hacen uso del servicio de comedor. Se organizan en dos grupos cada uno de ellos atendido siempre por la misma educadora. Durante el primer cuatrimestre del curso hemos contado con una persona de apoyo que ha permitido realizar un mejor seguimiento de la alimentación de los niñ@s y apoyar al nutrido grupo que estaban iniciándose en el manejo de los cubiertos, cuchara fundamentalmente.

Para el agrupamiento se han tenido en cuenta como criterios la edad, pero sobre todo el grado de autonomía. El resultado son dos grupos uno de 12 niñ@s y otro de 10. El grupo menos numeroso de caminantes pequeños permite a la educadora que lo atiende proporcionar la ayuda necesaria a aquellos niñ@s que todavía tienen dificultades para comer solos. Cada grupo tiene como referente siempre a la misma educadora que sigue su evolución e introduce los cambios que considera necesarios en función de su progreso individual.

ORGANIZACIÓN ESPACIAL

El comedor es un espacio compartido para el grupo de caminantes y mayores. Los niñ@s se distribuyen en 4 mesas, cada una con capacidad para 6 niñ@s, que se disponen 2 a 2 en forma de semicírculo de modo que la educadora, situada en el centro, puede mantener fácilmente contacto visual con todos los niñ@s.



Dentro del semicírculo la educadora cuenta con una silla de ruedas que le permite una mejor movilidad para atender a todo el grupo.

ORGANIZACIÓN TEMPORAL

La actividad de comedor se prolonga desde las 11:45 hasta las 12:30. La secuencia que sigue es aproximadamente la siguiente

11:45Se sirve el primer plato.

12: 05..... Segundo plato

12:20Postre.

Es frecuente que unos niñ@s terminen antes que otros. Para igualar los ritmos entre plato y plato se les ofrece un trocito de pan, se les permite levantarse a dejar sus platos, tirar la comida sobrante, limpiar su mesa...De esta manera conseguimos entretener los tiempos de espera y los niñ@s se muestran activos y participativos. La mayoría de ellos comienza a realizar las acciones por imitación de los más mayores cuando se sienten capaces y confiados para hacerlo. En este sentido la educadora respeta su ritmo y recoge el material de aquellos que todavía no lo hacen por sí mismos.

ORGANIZACIÓN DE LOS MATERIALES

Los materiales se disponen al alcance de los niñ@s de modo que ellos inicien las acciones de modo espontaneo. Cuando entran en el comedor tienen el babero colocado sobre la mesa.

La mesa auxiliar con los platos servidos está situada a la derecha de los carros.

En el carro donde se dejan los platos y cubiertos usados se deja el segundo estante libre para que los niñ@s puedan colocar los platos sucios. Los cubiertos los depositan en un recipiente con agua jabonosa.

Junto a este carro está también el cubo de la basura donde los niñ@s depositarán los restos de comida.

El cesto para los baberos esta situado junto a la puerta acceso a la pila donde se lavan las manos antes de salir hacia su aula.

Las bayetas húmedas para que los niñ@s limpien su parte de mesa se ponen a su disposición sobre las mesas entre plato y plato o bien cuando se estima que la mesa está sucia.



ACTITUD E INTERVENCIÓN DE LA EDUCADORA

Estimular la participación autónoma del niñ@ en la actividad mostrando actitudes comprensivas y pacientes ante los distintos ritmos de adquisición de destrezas.

Nuestro objetivo es que el niñ@ progrese en autonomía. Les ofrecemos el plato con el tenedor o la cuchara, les ayudamos a cogerlo correctamente. Progresivamente se van retirando las ayudas conforme los niñ@s van dando muestras de que pueden y quieren realizarlo solos. Nuestra actitud será

paciente y respetuosa con los ritmos individuales, se evitarán comentarios negativos ante los pequeños incidentes que puedan ocurrir y se reforzarán los logros mediante comentarios que hagan al niño consciente de sus progresos.



Los distintos materiales (carros, bayetas, cubos de basura, cestos para la ropa sucia) se disponen al alcance de los niños de modo que ellos puedan iniciar las acciones de modo espontáneo. Al compartir espacio con el grupo de mayores muchos de ellos inician acciones de limpiar o recoger sus platos por imitación.

Fomentar hábitos de orden y limpieza haciéndoles conscientes del bienestar que produce convivir en espacios limpios y ordenados.

Tratamos de fomentar tanto la limpieza de si mismos como de su espacio más próximo. Acciones como iniciar a colocarse el babero, remangarse cuando tienen manga larga para no mojarse los puños, limpiarse la carita con el babero y lavarse manos y caras después de comer pretenden que el niño adquiera consciencia de la necesidad de realizar la actividad con cierto grado de limpieza



Por lo que al espacio se refiere cuando cada niño termina su plato la educadora le ofrece una bayeta para que limpie la parte de mesa donde ha comido. Por otra parte también se insiste en la necesidad de no jugar con la comida, de que esta permanezca en el plato. Cuando algo no les gusta se les indica que lo dejen en el plato sin tirarlo al suelo.

Mantener una actitud abierta y respetuosa a las necesidades del niño en general y respecto a la cantidad de comida que quiere tomar en particular.

No forzaremos al niño a comer en ningún caso. Si es algo puntual no le daremos ninguna importancia le haremos ver que entendemos que no tiene apetito y retiraremos el plato. Si no come de forma habitual haremos un pequeño análisis de la situación en equipo para establecer una pauta de

actuación consensuada. La comunicación con la familia es muy importante en estos casos para establecer estrategias comunes. En este sentido también es importante conocer al niño, sus hábitos, sus gustos y preferencias que nos darán una idea de cómo actuar en cada momento.

Consideramos importante respetar los gustos y la cantidad de comida que cada niño necesita ingerir. En este sentido intentaremos ajustar la cantidad de comida que se sirve a cada niño en función de su necesidad concreta. Teniendo en cuenta que no llenar excesivamente los platos les da la oportunidad de sentirse protagonistas al darles la oportunidad de decidir si quieren repetir o no.

Organizar la actividad de modo que los niños puedan satisfacer su necesidad de movimiento realizando pequeñas tareas que reduzcan los tiempos de espera en situación de inactividad.

Entendemos que los niños necesitan movimiento y que permanecer durante más de media hora sentados comiendo les resulta muy difícil por no decir imposible. Conscientes de esta dificultad tratamos de organizar la actividad de modo que los niños puedan levantarse para colaborar en la recogida de platos, cubiertos, limpieza de las mesas, en una palabra que puedan colaborar en una actividad que no es solo comer. Al tiempo que satisfacen su necesidad de movimiento se involucran de una forma responsable en la actividad de recoger que como el comer también les concierne a ellos. Es importante destacar que no se obliga a ningún niño a realizar estas actividades. Cada uno según su momento evolutivo, actitudes y destrezas se incorpora de forma voluntaria a las mismas. Mientras eso no ocurre la educadora las realiza por ellos

C.3 MAYORES

CRITERIOS EN LA AGRUPACIÓN

El criterio que hemos seguido para la agrupación de los niños en las mesas es el grado de autonomía. Los que comen bien solos se agrupan en unas mesas y los que necesitaban ayuda en otras con el objetivo de proporcionarles una atención más directa.

Tratamos de separar a los que se buscan como compañeros de juego habitualmente porque la experiencia nos dice que convierten el momento de la comida en otro rato de juego con las consecuencias que eso tiene de ruido, comida por el suelo, etc...

Cada educadora atiende siempre al mismo grupo de niñ@s, con lo cual somos un referente estable para ellos.

Destacar que en una de las mesas comen agrupados todos los niñ@s que por una razón u otra tienen dietas especiales. Consideramos que es importante para nosotras porque nos permite estar más alerta y hacer un seguimiento más directo evitando que cojan comida de otros platos o cambien los alimentos.

ORGANIZACIÓN ESPACIAL

El comedor es un espacio compartido para los sectores de caminantes y mayores. La disposición de las mesas de nuestra zona tenía que tener en cuenta el paso de carros y nuestra propia vía de entrada y salida al comedor.

La distribución de las 7 mesas forma una L. Las mesas son redondas y con capacidad para cuatro niñ@s. Cada educadora atiende 3 mesas y la séptima que ocupa una posición central es atendida por ambas educadoras. Los niñ@s se sientan siempre en el mismo lugar y por tanto somos referentes estables para cada grupo.

Entre nuestras mesas y las del sector de caminantes quedan dispuestos los carros de comida y la mesa auxiliar donde se disponen los platos una vez servidos por el personal auxiliar. A ambos lados de los carros están los cubos de basura y el cesto para los baberos sucios.

ORGANIZACIÓN DEL TIEMPO

La actividad de comedor se extiende desde las 11:45 hasta las 12:30

La secuencia temporal orientativa que sigue esta actividad :

La primera parte de 20 minutos es para el 1º plato.

La segunda parte de 15 minutos es para el 2º plato

La tercera parte es de 10 minutos para el postre.

Generalmente se sirven los platos a todos a la vez. Para reducir los tiempos de espera que se producen por la diferencia en los ritmos individuales se busca la participación de los niñ@s en distintas tareas que les permiten colaborar en la actividad al tiempo que satisfacen su necesidad de movimiento.

ORGANIZACIÓN DEL MATERIAL

Al entrar en el comedor los baberos ya están colocados en cada mesa por el personal de servicios.

El camarero ayuda al comienzo de la actividad a poner los vasos y a colocar los cestillos del pan en cada mesa.

El primer plato ya está servido en sus platos y dispuestos en la mesa auxiliar desde donde nosotras los cogemos y los vamos repartiendo a cada niñ@. Los cubiertos están en la estantería de donde los cogemos y los repartimos a la vez que los platos.

Los platos y los cubiertos para el segundo se colocan en el centro de cada mesa apilados para que sean ellos quienes los cojan. La comida se trocea por parte del personal de servicios y se coloca en fuentes, una por mesa para que los niñ@s puedan servirse la cantidad que ellos quieran.

El recipiente con el trapo húmedo, con el que limpiarán las mesas está en la estantería, donde también están los cubiertos, pan, vasos y la jarra del agua. El trapo húmedo se deja en la mesa a disposición de los niñ@s conforme van terminando de comer cada plato para que limpien su espacio de mesa antes de empezar a comer el siguiente plato.

En el carro se deja el segundo estante libre para que ellos vayan dejando los vasos y los cuencos del postre una vez hayan terminado de comer.

El cesto de los baberos y el cubo de la basura para que tiren los restos de la comida están colocados junto al carro.

ACTITUD E INTERVENCIÓN DE LA EDUCADORA

Estimular la participación autónoma del niñ@ en la actividad generando un clima de reconocimiento de los progresos y las actitudes de colaboración.

El grado de autonomía que muestra el grupo de mayores nos anima a ir progresivamente dándoles más responsabilidad en la actividad. Hemos introducido cambios que han sido acogidos con satisfacción por los niñ@s lo cual nos anima a seguir en esa línea. Los percibimos más autónomos y capaces y así se lo hacemos saber cuando recogen platos, tiran los restos de comida al cubo de la basura, se sirven la comida, etc...



Fomentar hábitos de orden y limpieza.

La destreza que muestran los niñ@s del grupo de mayores les permite realizar con gran eficacia tareas sencillas de limpieza. Para ello se les facilita el material adecuado: los trapos húmedos para pasar después de cada plato si la mesa esta sucia, los cubos de basura cerca para tirar los restos de comida, etc. También comentar que cuando se les cae un plato al suelo, les damos papel para que nos ayuden a recoger del suelo lo que se ha caído. Consideramos importante hacer consciente al niñ@ de lo agradable que es estar y convivir en espacios limpios.



Mantener una actitud abierta y respetuosa a las necesidades del niñ@ en general y respecto a la cantidad de comida que quiere tomar en particular.

Entendemos que la decisión de comer o no, está en manos del niñ@ y por tanto se respetan tanto las preferencias individuales como las cantidades que toman. La experiencia nos demuestra que cada uno a su ritmo acaba comiendo y probando de todo y por tanto nuestra actitud inicial ante las negativas es respetarlas pero estar atentas a lo que puede estar sucediendo con cada niñ@ en particular. A esta edad nos encontramos con niñ@s que tienen ya una mala relación establecida con la comida. Muchas veces obedece a la pauta de alimentación que se sigue en casa excesivamente dependiente de la ayuda y de la atención materna/paterna. Esa pauta la trasladan a la escuela donde la atención no puede ni debe ser tan directa y provoca conflictos iniciales que requieren que el equipo educativo establezca pautas de actuación comunes para cada caso en particular.

Organizar la actividad de modo que los niñ@ sea protagonista en la misma procurando reducir al máximo los tiempos de espera.

Los niñ@s disfrutan de la acción, les permite sentirse competentes y eficaces. Nuestros grupos son numerosos y la organización del comedor obliga a respetar unos tiempos. Sabiendo que los niñ@s tienen ritmos muy diferentes en lo que a comer se refiere, trataremos de involucrarles en otras tareas que les permitan ocupar de una forma más activa y participativa estos tiempos. Nuestra actitud en este sentido será de respeto hacia la iniciativa del niño. Los materiales y la organización espacial permitirán que el niñ@ participe cuando así lo desee. Retirá su plato cuando decida que ha terminado de comer, beberá agua o cogerá pan cuando perciba la necesidad o su apetencia, se servirá más si así lo desea, etc...



Con nuestra actitud, nuestra mirada, nuestra sonrisa de reconocimiento reforzaremos esos pequeños logros que observamos cada día en un intento de que el niñ@ sea consciente de sus progresos.

LAS NORMAS EN EL COMEDOR

Tratamos de que las normas en el comedor sean claras y consensuadas. En principio nos hemos planteado las siguientes pero iremos revisando periódicamente la propuesta para actualizarla si es necesario.

- No jugar con la comida.
- No jugar con los cubiertos, vasos o platos.
- No tocar la comida de los demás.
- Mantenerse sentados para comer.
- Hablar en un tono de voz modulado, sin gritos.

De estas normas derivan unas pautas de actuación de las educadoras ante las distintas situaciones que puedan presentarse.

Si el niño juega con la comida entendemos que no tiene necesidad o deseo de comer. Recordamos la norma y si persiste en un tono tranquilo y libre de tensiones le hacemos saber que retiramos el plato porque ya no tiene apetito y no desea comer.

Si juega con cubiertos, vasos o platos le recordamos que los utensilios son para comer no para golpear o jugar. En el caso del grupo de los más mayores con capacidad para comer por si mismos podemos llegar a retirarlo temporalmente si persiste en la actitud hasta que nos demuestre de que desea utilizarlos para el fin previsto.

Cuando cogen la comida de otros, sus cubiertos... se les anima a que respeten la comida, el material y el espacio de los demás.

Cuando se levantan les recordamos la necesidad de estar sentados para comer. Si no se sientan se retira la comida hasta que vuelven a sentarse. No les permitimos comer de pie.

Consideramos de gran importancia crear un clima tranquilo, sosegado y sin tensiones para el buen desarrollo de la actividad para ello se recuerda a los niñ@s la necesidad de hablar bajito y sobre todo de no gritar.

6. EVALUACIÓN

Consideramos importante establecer una serie de criterios para la evaluación periódica de la actividad que nos permitan introducir cambios si se estima necesario.

CRITERIOS EVALUACIÓN NIÑ@S

- Progresa en autonomía:
 - ✓ Toma decisiones
 - ✓ Maneja cubiertos con destreza
 - ✓ Colabora en la recogida y limpieza
- Muestra actitudes de colaboración.
- Muestra iniciativa y ganas de participar.
- Solicita ayuda cuando la necesita (verbal o gestual).
- Inicia o mantiene intercambios comunicativos.
- Respeta las normas establecidas.

CRITERIOS EVALUACIÓN EDUCADORA

La educadora....

- Da el tiempo necesario para que los niñ@s inicien la acción.
- Respeta los ritmos individuales.
- Atiende las necesidades individuales.
- Verbaliza las acciones del niñ@, reconociéndolas y dándoles significado.
- Anticipa las propias acciones con respecto al niñ@.
- Observa al niñ@.
- Refuerza los logros.
- Se muestra disponible, cercana, respetuosa.
- Establece pautas de actuación consensuadas con el resto del equipo educativo.
- Mantiene comunicación fluida con las familias en relación a los hábitos y actitudes del niñ@ hacia la comida en el ámbito familiar.

- Observa la dinámica del grupo y hace sugerencias de cambio.
- Observa la dinámica de la actividad y hace sugerencias de cambio.